

92

f 35

R. 22904

5

Juan Jerónimo

Orda del Re

1

~~Ju^o Jerónimo~~

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA	
- GRANADA -	
Sala	Caja
Estante	C
Número	26 (33)



1850

1850

1850

1850

UNIVERSITY OF
 CALIFORNIA
 LIBRARY

Fue el Sr. J^o Geronimo natural de la villa de Cabra O Biffado
 de Cordova, S^o de Padres muy buenos Christianos, de rara virtud
 y exemplo. su Padre se llama.
 teniendo tenido un S^o y una S^o, dixeron ya tenemos con que cumplir
 con el mundo y una succion, cosa lo que diot nos diere. Solo de
 dicaromos para su culto y devocio. y affinacio se tercero en
 casa de sus padres a oyo de julio de 1545. Desde que nacio
 comenco su madre a labrarle la capulla, con que avia de dezir missa.
 y filarle el algodon para la sobrepelea, y ambas cosas de se
 acabadas quando fallecio, dexando a su hijo Juan Geronimo
 de edad de ocho años. y con esta capulla vino a dezir missa
 sobre la sepultura de su madre. Procurio su padre una mujer
 de buena vida para que cuidasse de los quefatos y les enseñasse
 virtud. y el Juan la tomo de manera, que dez de aquella
 edad comenco a ayunar toda la cuarema sin comer quevos ni
 queso, como lo comian otros niños. y los jueves santos al tiempo
 que passavan los diez dias, se encerraba en un ayofento
 y se disciplinaba con una disciplina que avia pegado de cuerda
 con unas pelotillas de cera atravesado al fi. tere, en ellas.
 Desta manera passó su niñez hasta los onze años, y sabiendo
 ya leer y escribir, y algunos principios de latinidad se
 acabo de ir a la universidad de Baeca a proseguir sus estudios.
 alli acabo de perficionarse en el latin y estudio el curso de
 artes, que acabo de casi de diez años. todo el tiempo que
 estubo en Baeca que fueron cinco años, vino con devocion por
 un Maestro que tubo de su alma, que fue el Maestro Alonso
 de Bazana le saca un dia al campo. y de loyo de un caballo
 instruyo en el modo de tener oracion mental, y desde este punto
 la tubo cada dia, gastando en ella dos oyo de rodillas una
 por la mañana y otra por la tarde sin faltar. y juntamente
 instruia a otros estudianes en el mismos exercicio. y sin se

12
enseñarle nada se mostro a qzer disciplina y silencio de
pleitos de aparato, de que el yava frequentem^{te} y dava a otros.

En medio de los estudios y devociones fueron a aquella uni-
versidad dos P^{res} de la Compañia de Jhs de la Ciudad de gra-
nada, y confesandose con uno de los Te^{rixo} el confessor. Dixó
vos queréis ser de nra Com^{pañia}? y el respondió luego. Si se
yo no tubo otro misterio en vocación, supuesho, q^{ue} y tenía
noticia de la gran perfeccion que esta religion pro fessa. era
entonces de 20 los años y años, y desde luego trato de entrar
en la Com^{pañia}, y exerció dos años. Con esta exerci^o, tubo tentación
de irse a Salamanca a estudiar Leyes, y estando ya casi
para irse a cumplir esta determinación, estando una fiesta estu-
diando sobre una mesa de libros, le vino una tan fuerte luz,
e inspiración, de que si estudiava leyes, se abria de conseruar,
que movido con la fuerza de la inspiración, allí como estava
le vanto los ojos y miró al cielo y hizo voto de ser re-
ligioso de la Com^{pañia} de Jhs y no estudiar otra ciencia
que la sagrada theologia. y en cumplimiento deste su voto
fue agranado el año de 1562. q^{ue} le recibieran en la Com^{pañia}
a. 8 de julio, en el qual dia y hora cumplió diez y seis años
de su edad, y entro en los diez y siete a pagar vida en la
casa de Dios. de manera que en el dia y hora que nació
en esta vino a entrar en religion.

Cumplido el noviciado fue a estudiar theologia a Cordoba
y en todo el tiempo q^{ue} la estudio le dio el señor una elevación
de espíritu y entendimiento en Dios tan grande, que no le era posible
apartar del ce pensamientos continuamente, de modo que ni
podia attende al que o ja estudiava, tanto, que no tubo
conclusiones, ni pudo argumento, sino sola una vez en quatro
años. Con esta continuación de oración, penitencia, y movi fi-
cación vino a casi extrema flaqueza, pero los superiores

Te ordenaron por obediencia se divirtiesse, y moderasse,
y así lo hizo. Acabados los estudios teys un dia de artes
en Oviedo, y otros en Sevilla, y despues un año de teología en Granada.

Donde el año de 1570. se ordena de todas ordenes alrreño primero, y seg.
La profesión de tres votos solennas, segun el orden de la sacrosantidad
de Pio quinto, y gto. a 16. de febrero del mismo año.
En el primero año que leyo en Oviedo, incurrió en una enfer-
medad de bística, escupiendo sangre con calentura continua, y
llego a tal extremo, que oyo dias antes de entrar a leer
el segundo año del curso, se vio tan agorrido, que no le era
posible leer en un libro un quarto de hora sin escupir sangre,
y desahuciado de los medicos de que no podia proseguir co-
ta letrura, se rindió y escusó al provincial te exonerar
se de aquel trabajo, dió la carta a un hermano q estava de
patria para Montilla donde estava el provincial, y dexan-
do en la portería regular para para subir en la mula, se
volvio a su aposento con alguna tristeza. En el camino
te encontró el Sr. Juan Gomez maestro de capilla de la catedral
y baron santissimo, y quando melancólico, te preguntó,
¿qué tenéis? te contó lo q passava. Entonces el Sr. Juan
Gomez te dió con toda resolución. Bolbe luego y vino a
salido el hermano, toma la carta y compañía que vos teeréis
y acabareis el curso. Obedeciste al punto teniendo por muy fe-
lizia lo q a aquel santo baron le acañia: y quando Dios quel
hermano no ulriessse salir de casa, y así le puso la
carta. Vino un medico a ver dos enfermos del Coll.
e ingirióse el Sr. Juan Gomez entre ellos, dióte el pulso
y supo te relacion de su disposición. y el medico te mandó
que sangrar y purgar, cosa en que otros medicos no abrían
venido, pareciendote q si mas te medicinava, te acaba-
rian mas presto. fue cosa maravillosa, que dando te dos san-
grías y purgándote, sano dentro de los ocho dias, y curar-



que tenía trato malo y sensual con una Señora de la Ciudad.
fuesse con este quento y otros indicios aparentes a otros confesores
de S. M. dióse crédito uno de los, y el con otros errando, escri
vieron al Sr. Diego de acosta Provincial q' estara en Sevilla
lo que passava. ee provincial ^{de ida} la relación q' cedava
en las cartas, se acudió a el Sr. Fr. Jeronimo por enero de 1581
que era el segundo año de su retrado. que se llegasse a
Sevilla q' tenía ciertos neq's q' tratar con el. Llegado q' fue a
la presencia del Sr. Pbro. al y sabido el caso, declaro de baxo
de juramento su inocencia, pero para mayor certificación, embiando
al Sr. Fr. Jeronimo a santucar para q' a quella cuaregna pre
dicasse a los duques de Medina y donia, se partio el Pbro. al
a granada a título de predicar allí, pues faltava el
predicador, pero ala verdad era para averiguar la verdad
del caso. y entablado su negocio, en el començarle, proseguirle
y acabarle se vieron demonstraciones de dios maravillosas
las quales ee mismo Pbro. al le conto' despues al Fr. Jeronimo
y salas afeveros con juramento. La 1.ª fue q' estando
ee Pbro. al encomendandose a dios una noche, para entrar en el
examen favoreado de dios. oyo una voz clara en el apo
sento, que le dixo, mira como y ayes ee negocio, que es
de un fierbo mo'. La 2.ª fue que prosiguendo en su
información y tomando el dios de los de casa, a cada uno en
particular, lo qual passava de noche, y delante de un Crucifixo
con una vela encendida, entro ee Sr. Gaspar de Aranda a
ver el dios, y tomando el juramento, estendio la mano y la
puso sobre la llama de la vela, sin ver ee mismo lo que passava.
pero vió ee Pbro. al y puesta allí la mano estubo medio cuarto
de hora diciendo en favor de su Plecto y entre otras cosas q'
por la inocencia, virtud y santidad de Fr. Jeronimo y oia
su brazo en el fuego. La tercera cosa fue q' venida la pasqua
florida, vino la dñca muera al Pbro. al

+
Singuemar

de pasqua, llamando a un P^{re}cedido. y soz aquella mala
muger, que le bante ee falso testimonio a aquel Santo, bengo
de confesar y medixeron, que no comulgasse sin dezirme
como bago. El confesso le dixio q no cumpla con aquellos, sino
que lo aia de dezir delante del J^ure, otros dos testigos.
Sigolo assi y ~~se~~ se escripto, y delante de ellos fue
comulgado: y se assento al fin de la informacion. Aoberguada
Taberna de Llano a Montilla ee Pedro de la J^ugeronimo, con
otros padres de los mas graves de la J^u delante de todos
le acaricio y honro, y restituyo en su Retorado con muy
honra, embiandole acompañado con un P^{re} el mas grave de
Torque en Montilla aian sido con vocados, y ee P^{re} J^ugero-
nimo fue recibido en el J^u de granada con grande ale-
gria de sus subditos y prosiguo hasta acabar su termino
y la informacion se embio a Roma y asse guardasse en
algun arcepio del general.

Passados los tres años de Retor de granada pidio año P^{re} Claudio
que por no poder cumplir bastante con officio de R^{et}or y predicador
principal juntam^{te}. escogiesse su paternidad ee mandasse y en
el ee empleasse, y assi lo hizo, ordenandole q fuesse a la corte
del Rey philippo segundo a predicar. fue a Madrid el año
de 1583 y comenco y prosiguo su officio con grandes favores, y
con no menos desfavores, todo ordenado por ee J^u mayor bien
del P^{re} tuvo gran fuerte en el pulpito y fue favorecido del
Rey philippo y de la emperatriz, la qual le hizo favor mee-
ce de venir lo avera a nuestra casa, tomando ocasion
de venir a oir un serm^o. y passa assi, que acabadas las b^{is}
peras se entio la emperatriz en una casa acompañada de gran-
des principes y señoras de titulo, entro por la puerta de la sa-
cristia, y acompañando la todos los P^{res} de Casa su magestad
se paró, y los fue mirando a todos, y no fallando a Juan gero-

sermones, y mandaba que se dicesse en la capilla
real el domingo de septuagesima donde barriera de Pado al
y baxo la cabeza. y antes que se levantara de la mesa, entor-
el capellan mayor de la emperatriz, pide por su geronimo y
dizele, que su Mage^{ad} mandaba que predicasse el domingo de la
sexagesima. Con esto dos toques se partio el P^{ro} al T^{ro} de
y dando la vuelta a Madrid traxo consigo otros predicadores y
su geronimo en predicando los dos sermones dize se partio,
saziendo camino por Alcalá. el P^{ro} llega a Alcalá un viernes
al amanecer, y luego le alcanza un correo q^e traxo una carta
de Garcia de Loaysa capellan mayor del Rey, en que se le
a su geronimo, que su Mage^{ad} del Rey avia sabido que avia
salido de Madrid, y mandaba que lo llevase luego a predicar
a ella. y assi tomo un ovejero de manera q^e era capaz de
los reyes y el Rey del cielo que se predicara en
Corte, y assi ninguna traca pudo contra la divina voluntad.

Prosiguiendo sus sermones en la corte con el aplauso y honra
sufra el año de 1590. se quiso más probar y afinar con un
terrible trabajo. y passo assi. Predicando en nuestra casa el
dia de la Ascension vino a tratar de la reformation del mundo.
y dar traca como se veia xesse al estado, que quando salio del
poder de los Apóstoles sagrados y doctores antiguos. y dize assi
El medio sería, si los Papas fueren como S. Pedro, de intereses,
los prelados como un S. Pablo, los doctores como un Basilio,
los Reyes como un Constantino Magno etc. Pero si los papas
el dia de hoy sean sus propios intereses. Aquí paró, viendo
que se iba despenchando. y poniendo el dedo en la boca, dize.
pero enesi de los papas. Cien y fue prosiguiendo por los
demas estados. No se sabe era Papa Xisto quinto, de quien
unos dezian uno y otros otros en materia de intereses. y
assi el Cien fue azido, y recibida de cada uno de los otros

al Rey y a su religion to tomacion a mal, pareciendole q abia
querido notar al papa de todo q se veia del, y lo alia querido
confirmar. Vanse al Nuncio, cuentanlelo, y enconarlo, y fue
poco menester, porque con los dignos que andavan en Corte, andava
el con deseo de toyar alguno en quien piziesse demostracion
en algun castigo exemplar. Quiso primero prenderle en su casa
y viendo que alia inconveniente, hizo de pazer informacion y pro
cesso para embiar la causa al papa, no bastando para esto varselo
muchos personajes de la corte. Embio pues su secretario a vno
de los señores siguientes des puz de la ascension y sermón, pa
q se tomasse su dicho a su geromino, luego sabado en la tarde
entre cinco y seis bolto a intimarle de parte del nuncio, que ni
predique ni salga de casa sin su orden, so pena de excomunion
mayor y maldición apostolica. Acabò el nuncio su processo
y dentro de un mes, y de pagato a Roma con el ordinario, y el
mismo dia que lo des pagò nuncio el Nuncio. Y no era llegado
el processo a Roma, quando nuncio tambien el secretario de
la causa en Madrid. Salida la nueva de la muerte del nuncio
por un extraordinario, q luego primero, q el ordinario q llevara
el processo, protejeron luego sus nuncios. Luego el ordinario
con el processo y otras cartas de diez particulares de la corte
de diferentes notas, assi para el papa como para los cardales,
cada qual contando el caso, y gloriando de q Dios conforme
ala disposicion que tenia su animo, y no faltò quien escribio
al papa, que el jesuita alia predicado contra el, y alia
dicho que era fautor de hereses, fue con esta nueva el
papa al confessor que alia mandado q juntar un jueves, y
dijo como iba indignadissimo porque un jesuita en la corte del
Rey de España alia predicado contra el, y dicho que era
fautor de hereses. y andio jurando por aquella santa sede
que alia de mandarlo llevar a Roma, y q lo alia de aporcar
en la fuente del tibe, y q si su religion resistia el

llevarse lo avia de poner espafio a Frinco en toda ella. Con
esto se fue a su sacro palacio, y mandó al general de la Conf.
que embiasse una citatoria, mandando a ju. geronimo f. luego se
partiesse a Roma, y juntam^{te} ordenó a su sobrino el Cardenal
Montalto que viniesse a su nuncio en España, executasse esta
partida y compiesse al dho. P. a pazer esta jornada. Partio
de Roma con el dho. recado el Correo el miércoles de la se-
mana siguiente al sétimo día después del Confessorio, y era
por el mes de setiembre del mismo año de 1590. y luego
el jueves siguiente murió el papa, diziendo según algunos
referían, Aquel sejava me mata. y luego el mismo jueves
se despachó otro correo ya mandado con la nueva de la muerte del
papa, de manera que solo se llevaban una jornada de dife-
rencia por dos correos. Llegó el primero y dio a ju. gero-
nimo su citatoria, que dió a Ebevecia y pondria luego en espe-
rancia. Sin entremeterse en procurar favores de Rey, ni de
emperatriz. y al tiempo que fue el correo a dar su recado
al nuncio, se le quitó la bista de los ojos, porque avia cuatro
días que estava muy malo y ya desahuciado, y así mismo
leer las cartas ni intimarle nada al P. y de esta manera
murió, y dentro de ocho días murió tambien el Correo
que avia traído los recados de Roma. De manera que
ya tenemos muertos en el negocio, un Papa, dos nuncios,
un secretario de la causa, y un correo, y esto en menos
de seis meses. ~~Responde a los misos dho. que en~~
Passo de ju. geronimo veintiseis horas, y no se puede
pensar, y quica no se puede pensar qualquier genero de affliction.
pero en medio de ella dedicandose a Dios y a su vicario
para qualquier suerte que en el quisiere pazer, y he aqui
llega el segundo correo con la nueva de la muerte del papa.
y con ella cesó la jornada y prision, pero no quiso predicar
sola q. la sede apostolica, ante la qual pendia este negocio to

acabasse. como lo hizo Greg. 14. Al qual delos primeros dias
que hizo fue pedir este pleito, y relatarlo el secretario en
publica audiencia, preguntó el papa que quería decir aquella
palabra Citatus, y sabido, se sancio. y viéndose q no abra otra
culpa, dixo Citatus esse proceffo, y mando al secretario que
escribiesse una carta a su nuncio en España, y la dixesse, y llamasse
a su geronimo, y le dixesse saber, que como su negocio avia pego
tanto unso en el mundo, no lo avia querido encomendar a otro, sino
verlo por su misma persona, que lo avia visto, y no embiara
sentencia, porque no avia pallado culpa, y q le enviase de su
parte. Esta carta llegó a manos del nuncio por Mayo de 1591
jueves de la confesion de la madalena, y el nuncio combido a comer
al P. su geronimo, y despues de leyó la carta del papa, y
para enviarlo le encargo un sermón para el lunes santo ~~de~~
~~de~~ en S. Andrés, a que quería asistir como persona que represen-
tava al papa. el P. se volvió a casa conforado a preparar su
sermón, y el lunes por la mañana le mandó el nuncio avisar
que quando fuesse a S. Andrés se passasse primero por su casa.
Dixolo offi. el P. sin saber que le querria, y el nuncio tenía
prevendo los embaxadores, y Nuncios, y otra mucha
gente grave de su corte. Tomando a su geronimo en medio
de si, y de otro mon sermo combido a quel acompañamiento delante
de ellos a la iglesia, y lo puso en el pulpito, dixiendoles. Se
su geronimo, y si nose que mas avia de poder, diga su
officio, y luego se fue a su casa, y en su presencia, y la
de missis auditorio, hizo el P. su sermón, y los fueffi
quiendo en adelante.

Porque nada acontece sin especial providencia de Dios, se deve
notar dos cosas. La primera, que el sabado infra octava de la
ascension del aqual año de 1591, q se cumplió un año, ala misma
hora que el secretario del otro nuncio le vino a intimar la prision
y suspension de officio, vino otro secretario del nuncio presente
con un breve Apostolico, en que le da libertad plena.

de predicar el evangelio por todo el mundo. La
cosa que se debe notar es, la sazón en que dio. Te embio el sobre
digo trabajo. y passa assi, que el Sr. abia incurrido siete años atrás
en una terrible enfermedad de hizada y piedras, que despedia
con terribles dolores, y por esta causa abia venido el año de 1590
en gran flaqueza, y estava con necesidad de cesar si quiera por un
año del trabajo del pulpito. y aunque lo abia representado no lo
abia podido alcanzar de los Superiores. y el Supremo que es
de hoy ordeno como cessasse este dicho magister y en el interin le ofrecio
esta merced.

Otro trabajo tuvo en Madrid y fuere q se sigue. Predicando
el Sr. Fr. Jerónimo en el hospital real, para el qual procedia
temor de las comedias que de ordinario son profanas y escandalos
así, vino a decir en un gravissimo auditorio, que a oyelle se abia
jurado, quan grande agratio se hacia a D. nro. S. en esta
ocasion que le demonio entrase en el infierno glorioso, que
tenia poca posibilidad para sustentarse sus pobres, y que el
de los sustentaba con lo que procedia de sus comedias, y asiendo
que dava la palabra de parte de Dios, que si se quitava
aquele escandalo y farien de su Mag.^{ad.} sustentaria su hospital
bastantissimo. Indignose un oydor de consejo q estava pre
sente y era patron del hospital y fue a que xal al Rey
y proponerle el caso, como quiso en disfado del predicador.
el Rey quiso saber la verdad del vicario que dezia la misa,
y mando que se juntasen, el y el oydor y Fr. Jerónimo, y
cedixessen las razones que abia contra las comedias. en este
interin que esto passava murio alli el prior de la orden de
S. ju. y mando se diesse treinta dias de seys mill ducados de
limosna al hospital real. En fin vio el Rey las razones q
y concluyendole las de Fr. Jerónimo, mando se quitassen las
comedias en todos sus reinos, como se hizo por estonces, aunque
despues de muerte del Rey, se an buuelto a introducir

con la acepción de los altos y bajos referidos, fue a Toledo a predicar, y siguieronle tambien muchos, como en Madrid, y fuvo la ocasion de paciencia que refiere: Tratando en un sermón de la confesión sacramental, dixo que los doctores daban licencia, para que en caso de extrema necesidad, como en una peste, o esteyes captiverio, en que no pudiafe aver copia de confessor, se pudiesen confesar por escrito. y aunque dixo que el no tenia essa opinion, pero que la tenian doctores muy graves y que era probable. (Lo qual despues se confirmo con las firmas de todos los acreditados de Salamanca y Alcalá, excepto los Dominicos (que tienen la contraria). pero no faltaron bravos emulos, y denunciaron al santoficio al predicador, donde se siguieron por espacio de catorze meses. Vengamos agora a descubrir los tesoros del pego amorosissimo y suabissimo de Dios en las ocasiones, con los que la desean servir. El Peñi se renimo desde que tuvo uso de razon y exercicio de virtud, tuvo porra terrible de verse en tribunal de inquisición, y siempre que se ofrecia a nro bñ ya padecer por el, le exceptuava este trabajo de inquisición. pero como Dios le tenia escrito en el catalogo de los trabajos, para que la padeciese, no quiso dispensar en su eterno determinacion, aunque en el modo de darle a beber este trago uso de estrana dulcura y bequissima suabidad. y de una como cortesia, sacandole primero el su con mill labores que le hizo. Porque un lunes del mes de diciembre del año de 1593. luego despues de la mañana le amenco a visitar en la oracion con grandes resplandores y ardores de su alma, y con ellos se fue a decir missa, y en ella se le dobló el favor, y dieronle las dulcissimas lagrimas, acabada la missa pudo gozar co gozamiento de gracias, y saliendo se ala guerra a proseguir su agradecimiento, le acudian con tanta abundancia que por no senalar se, se fue al aposento, cerro sus libros y determino gozar de aquella influencia del cielo fasta que bariafe

En esto visitaron los curatos de la tarde, y dióla voluntad de
salirse a una capilla de S. Blas. (que está en la casa pro-
fesa de Toledo) a tratar con Dios muy en particular, y decirle.
Domine quid me vis facere? Item. Audiam quid loquatur in
me Dominus Deus. Allí estuvo de rodillas por horas, y le-
gando las ilustraciones y confortaciones interiores al Divino. Comencó
a decirle a Dios. Que le diese luz y gracia para poderle
retorno, y gozar de los intimos de su caridad. Quid retribuam Do-
mino pro omnibus quae retribuit mihi? y comencó a ofrecer
en recompensa una general enmienda de su vida, muy ajus-
tada a su instituto y reglas. y aunque le recibieron esta
offerta, sintió interiormente, que Dios le pedían más. Ofreció la nueva
penitencia y mortificaciones, y aunque se las aceptaron, sintió,
que querían más de él. Entonces se dedicó y aun pidió grandes
trabajos y persecuciones, pero siempre exceptuava el trabajo
de inquisición, y Dios no quería por entonces, otro. En fin inte-
riormente le instaban y pedían, que ofreciese a Dios este
trabajo, y no le exceptuase nada a quien tan copiosamente
le regalava, y sintióse tan movido y obligado, que rompió
con la terrible dificultad y repugnancia, y dixo con gran
affecto y resolución. Vaya Señor mío también la inquisición.
Venga lo que fuerdes servido, sin reservar nada. Esta
maravillosa que por este acto, sintió una paz interior gran-
dísima y consuelo de aver dado aquel gusto a Dios, que
parece no quiso su Mage. embiarle esta affliction, sin recabar
de él la licencia y beneplacito, y guardar consuetud y negocio
tan afferra, y cumplir lo que está escrito. de magna reveren-
tia disponis nos.

Acabada su oración y offerta y admitida en el cielo, se baxó
al punto de la tarde de la tarde a su aposento, cerróse y sentóse
en una silla, y a este punto llamó a la puerta de aposento el

El Juan de Mariana varon muy religion y grave, y entan
dose en otra silla le dixo affi. yo se sabis de buen original, que
mariana an dellamar a vr. al tribunal de la inquisicion, por esso
buen animo. Te vanto ju geronimo los dpt al cielo y conca
tas tracas suaves y fuertes de la divina providencia, que le avia
preparado y prevenido en bendicion de dulzura y affi se sintio
facil en oir y aceptar la muerte que le dieron y esperaba
la execucion. Otro dia martes le llamaron al tribunal, y se
siguio el negocio rigurosissimamente, e iba y venia, pero nunca
dejo de predicar en catorce meses que duro el pleito, en los
quales fueron terribles las angustias de su caucion. Espigera el
cada dia un martirio atrozissimo por escapar de aquel lazo, estuvo
por quatro o cinco vezes sumido en el profundo de tanta tristeza
que sintio deguadernados las telas del coracon, y apunto de espirar,
si el escrupulo de consciencia no le diera sostenida para que
se divirtiera porano dar el alma. Pero al fin se acabo este
trabajo como se pudiera de fear pa su honor y el de la Comp.

el 4^{to}
de agosto del año de 1595. y aviendo ya estado en la pro-
vincia de toledo doce años, dio vuelta a su provincial de
trabajos y enfermedades. Estuvo tres años en Sevilla predi-
cando con mucho nombre, luego estuvo otro año en Granada
haciendo lo mismo. despues otros tres en Cordoba, y el año de
1603. bolvió a Sevilla ala casa provincial, que aq uel año se
celebro y se quedo en la casa y fassa Santa que murio. parte
predicando. parte poniendo en orden un centenario de sermones
para estanyar, aunque no los acabo. y parte retirado a tratar
a otros condios, acudiendo sstamte al confessorario, y en esta
ultima ocupacion le cogio la muerte. y aunque en estos diez
ultimos años no tuvo trabajos de las puertas a fuera, más se vio
te fue la herida de las puertas a dentro con grandes dolores de gota
en pies y manos, que padeció desde el año de de 1594, en el qual
mal se le refortino el de Sijara, que antes te atormentaba por
espacio de siore o

+
teniendo de 60 años poco más y de religion 43 y 27. y profesion de ca
vobry

Villora, sin suponer meritos, ni servicios ni prendas, como la tiene
otro aquiendios Saze merces, y assi por ser el puro nada, y todo
miseria, y digno de ayzo y aborrecimiento se resobrava la bondad
y liberalidad del señor en las cosas que conec alia y fado. y como
el se era tan umilde, y omibre de oración, predicaba con zelo y
eficacia y peso de sentencias, que clavavan los corazones de muchas
personas y hazian notables tregues de su vida en mejor y mas
exemplar. guardava mucho recogimiento, y vivia muy retirado
de salidas de casa y recreaciones aunque fuesen eclesiasticas
por conservar su quietud interior y el decoro de su officio.
era muy aplicado y continuo trabaxador en la lison de la
sagrada escritura y de los santos y doctores antiguos y mo-
dernos y assi tenia de ellos muchos extractos, y sacados muchos
sentencias aunque ilustraba y fortalecia su buena doctrina.
confer ombre eminente en pulpito y en trazar sus sermones, y en
riquecerlos con admirables cosas y doctrina moral, estava tan
fuera de estar pagado de sus cosas, y quanto se vera por el caso
q se sigue. siendo Rector en granada le convidaron para un
sermon en la iglesia mayor, en una fiesta principal. y alivendolo
estudiado con todo el primor que supo, por que lo pedia assi, el tu-
gar, la fiesta, y la accesion con que era ordo en aquella ciudad.
quiso predicarlo la noche antes en el refitorio, para que los
de casa le diessen su parecer (cosa que antiguam^{te} se usava alg^{os}
vezes.) y por que a todo un padre q lo ordo, no dio satisfacion,
y le dixo que deseava para aquella ocasion otra cosa mejor, le dio
credito. y se descontento de lo q alia trabaxado, y se quedo belando
toda aquella noche y haziendo otro nuevo sermon, que predicar
el dia siguiente.

La ocasion de la muerte de los en ella passó es muy de notar.
quando la Santidad de Paulo quinto concedio el jubileo universal
recien electo, se retiro el se p^o geronimo al campo a paz e
unos exercicios y disponerlos en ellos para ganarlos, en estos
exercicios le dispuso nro s^o con tan admirable sentimientos y

su misericordia, que decía el, que la santissima trinidad en su
trono real conlabigen santis^{ss} y todos los santos a un lado, y San
miguel y todos los Angeles a otro, leabria concedido perdon y
absolucion general, y dádole en su alma una como executria
de su salvacion. y q^{do} entonces pidió a su mag^d con grande in-
fancia una de dos, o que lo confirmasse en su gracia para
no ofenderlo, o que le lle vasse a su gloria. luego se le
ofrecio la ocasion de su mal ultimo, que comencando por una
cosa de muy poca importancia, al fin le acabó. estuvo ocho
dias padeciendo sin comer en todos ellos cantidad de dos onças.
pero con extraña alegría de verse morir y sus deseos muy
ansiosos de acabar era. de manera que si alguno le decía
q^{do} rogava a Dios por su salud se affligia y dava por respuesta.
Miren que no ahen pedir: tengo el cielo tan cerca que no ay
sinó correr una cortina para entrar en el. y me lo quiere
quitar? pidan a Dios que me lleve y yo se lo pagare muy
bien en el cielo. Miren que en se fenta con q^{do} se bebido, ni
en otros tantos que bebiera se temido, ni tubiera tan buena
disposicion para morir como agora. y quando le dezian que ya
se iba acabando, alcava tapmanto y reja. finalm^{te} no ay
mundano que tanto desee la vida, como el despara morir por
verse con D^o. Cuyas imagen^{ta} puesta en cruz besava y abra
caba muchas veces con la cologuid^{ta} dulcissimos que enternecian
y paxian a loar a los presentes. Dióle Dios tanta paz y so
fiexo de consciencia, que apenas saltava mat^a de confesion,
contodo eso para su consuelo se reconcitio y comulgo varias
veces y recbio als ultims la extrema uncion. Su entierro
fue muy conrado de muchas personas religiosas, eclesiasticas
y seglares, y al entarle en la sepultura fue mucha la
devocion que uno tocando le rotario^{ta} esp. y llevans parte
de su restudo por reliquia